

propone una aproximación al problema, y manifiestan la gran cantidad de labor que aún hay que realizar al respecto, pero que de alguna manera había que empezar. Creo que con el debate del tema se despliegan cuestiones fundamentales que siempre están ahí, y que hay que conceptualizar y reorganizar. Por otra parte considero, como muchos de los autores del presente trabajo, que es necesario incrementar una descripción del uso de la lengua que permita profundizar, contrastar y analizar de manera objetiva la relación normatividad y cambio lingüístico. Los artículos que se muestran proponen, desde diferentes perspectivas, un buen camino de arranque, un primer acercamiento a lo conflictivo de la cuestión.

ANA MARÍA CARDERO GARCÍA

Seminario de lexicografía y terminología de la FES Acatlán.

LIDIA RODRÍGUEZ ALFANO, *La polifonía en la argumentación, perspectiva interdisciplinaria. Los múltiples sentidos de un discurso sin fin*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma de México, Consejo para la Cultura y la Artes de Nuevo León, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2004; 733 pp. (Colección Obra Diversa).

La publicación de la investigación que llevó a cabo la doctora Lidia Rodríguez Alfano constituye un acontecimiento fundamental para el desarrollo de los estudios sobre el análisis del discurso en México y más específicamente para aquellos que retoman a la argumentación como propuesta de análisis.

El título completo del libro da cuenta de varios de los intereses académicos de la autora, los cuales quedan plasmados en la perspectiva interdisciplinaria que adopta. Este enfoque responde a un presupuesto teórico-metodológico que afirma que el análisis lingüístico ha de complementarse con el de otras ciencias del lenguaje: la pragmalingüística, la sociolingüística, la retórica, la filosofía y el análisis del discurso, en sus aportes para el estudio de la argumentación. Todas estas perspectivas teóricas son retomadas para el estudio específico del habla de Monterrey sobre un tema particular: la crisis.

Una primera cuestión sobre esta obra que habría que resaltar es la importancia del corpus de estudio. El trabajo desarrollado por Rodríguez Alfano, en colaboración con algunas otras investigadoras de la Universidad de Nuevo León, representa un esfuerzo mo-

numental tanto por lo que implicó la obtención de la información, es decir las entrevistas realizadas, como por la transcripción y sistematización de todo el material (600 entrevistas de aproximadamente una hora de duración). Este corpus ha dado origen a varias investigaciones y actualmente se encuentra en una base de datos que puede ser consultada por Internet. La muestra que retoma la doctora Rodríguez para su investigación está constituida por 60 entrevistas a sujetos clasificados en tres grupos sociales, A, B y C de acuerdo con las variables: ingresos, zona de residencia, grado de escolaridad, migración y tipo de ocupación; las variables de edad y género también son retomadas.

El objetivo central de esta investigación es el análisis de las argumentaciones que los entrevistados producen en torno al tema de la crisis. El eje del análisis es la función adjetiva y su valor argumentativo.

La presentación de los seis capítulos que conforman este libro se apega a una propuesta analítica que se presenta en un modelo diseñado para mostrar el funcionamiento de la argumentación en la entrevista. En el modelo la autora parte de la categoría más general, la del discurso, de la que desprende una tipología en la que ubica a la entrevista sociolingüística como un subtipo de discurso oral y por otro lado la argumentación como macro-operación analizable desde distintos funcionamientos: lingüístico, comunicativo, retórico-lógico, lógico-retórico y sociohistórico cultural.

En el capítulo I, "Discurso y argumentación: propuestas analíticas y tipología", la autora define con precisión su propuesta de análisis y para conseguirlo centra su interés en dos categorías centrales: "discurso" y "argumentación". Primero presenta una definición operativa de la categoría de "discurso" y ofrece un panorama general de las tendencias que se ocupan de su estudio. Posteriormente delimita el tipo de discurso específico de la entrevista sociolingüística como un subtipo de discurso oral semiformal y semiinformal. A partir de ciertos planteamientos de la Escuela de Neuchâtel¹ sobre la lógica natural define a la argumentación como una macro-operación del discurso y ubica la función adjetiva como uno de sus indicadores importantes.

En el capítulo II, "La función adjetiva en la dimensión lingüística del discurso", se parte del funcionamiento lingüístico del discurso para definir y delimitar la función adjetiva como indicador de la argumentación, tanto en el nivel de lo explícito como del implícito. Un planteamiento teórico metodológico que subyace en este

¹ El Centro de Investigaciones Semiológicas de Neuchâtel está dedicado al estudio de la lógica natural, su fundador es Jean Blaise Grize, matemático y experto en lógica.

capítulo es que los criterios sistémicos deben complementarse con los discursivos. Con base en ello el adjetivo no es analizado en sus relaciones abstractas en el sistema de reglas del español, sino en su funcionamiento dentro de las opiniones en torno al tema de la crisis, es decir, lo que se resalta es su valor argumentativo.

El objeto de estudio del capítulo III es el funcionamiento comunicativo-pragmático del discurso aplicado a la argumentación sobre la crisis y a la función adjetiva como uno de sus indicadores. Para ello se articulan las propuestas de la teoría de la enunciación y de la pragmalingüística, que confluyen en su consideración del contexto situacional, la importancia y complejidad del sujeto del discurso, y la forma en que éste se hace presente en lo enunciado mediante estrategias de modalización. Para rebasar el problema de la ambigüedad en el uso que distintos autores dan a los conceptos de “enunciación” y “modalización” se presenta un debate teórico encaminado a delimitarlos en forma más precisa.

Tanto el capítulo IV como el V se enfocan al análisis de las argumentaciones sobre la crisis desde la perspectiva de los estudios de la argumentación. En el capítulo IV, “Funcionamiento retórico-lógico de la argumentación”, la autora centra su interés en el análisis de procedimientos lógico-racionales y otras estrategias de persuasión, el grado en que estas estrategias pueden ser consideradas como “integradas a la lengua” y la introducción de escalas argumentativas² que tienen lugar en ellas. En el capítulo V dedicado a la “Argumentación y lógica natural” se analiza el funcionamiento lógico-retórico del discurso en una perspectiva que plantea la argumentación no sólo en términos de la serie de estrategias de persuasión sino como una macro-operación discursiva realizada mediante procedimientos lógico-discursivos. Se presenta un modelo analítico que parte de las concepciones de la Escuela de Neuchâtel relativas a la lógica natural que es complementado con una propuesta de la teoría de la enunciación retomando planteamientos de Bajtín sobre la dimensión dialógica del discurso y de Ducrot en torno a la polifonía discursiva.

Los contenidos del último capítulo: “Dimensión sociohistórica y cultural del discurso” enfocan el análisis de las argumentaciones sobre la crisis desde el funcionamiento sociohistórico y cultural del discurso, que es donde la perspectiva interdisciplinaria adquiere mayor relevancia. Se analizan las argumentaciones retomando la categoría del sujeto polifónico-colectivo constituido por la voz de los distintos grupos de entrevistados, lo cual le permite a la investi-

² Para ello retoma los planteamientos de Oswald Ducrot y Jean Claude Anscombe.

gadora establecer diferencias en relación con las variables sociológicas: grupo social, edad y sexo. También se considera al discurso en sus condiciones de producción, circulación y recepción. Para ello se retoman ciertos planteamientos de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso que estable la relación implicativa de las formaciones social, ideológica y discursiva.

Uno de los grandes méritos, además de la riqueza de los contenidos incluidos, es la forma en que cada uno de los capítulos en específico, y toda la obra en general, son trabajados. En cada uno de ellos se incluye un debate teórico sobre los trabajos realizados en el campo o área que es abordada, es decir, no sólo se expone la teoría sino se realiza una reflexión crítica que sitúa al lector en la problemática. Después se establecen procedimientos metodológicos, que es la parte donde las contribuciones de la autora se ven más claramente reflejadas. Posteriormente dichos conceptos y procedimientos metodológicos son ilustrados con ejemplos del corpus.

Hablar de todos los aportes de esta investigación sería una labor casi interminable, es por eso que me voy a centrar en un tema que me parece fundamental, no sólo por la importancia que tiene para el desarrollo del análisis del discurso como campo de estudio, sino también porque es el área de análisis en la que personalmente he venido trabajando ya hace algunos años: la argumentación.

El hecho de haber seleccionado a la argumentación como una de las perspectivas centrales del estudio le posibilita a la autora analizar el tema de la crisis desde diferentes ángulos y con diferentes herramientas teórico-metodológicas. Como señala la autora: "Estudiar la argumentación desde diversas perspectivas teórico-metodológicas es útil para conocer el funcionamiento de nuestra sociedad, tanto en el nivel regional como en el nacional" (p. 19). Este tipo de análisis le permite ofrecer datos importantes sobre las diferencias en la argumentación emitida por distintos grupos socialmente determinados.

Si bien existen diferentes enfoques en el estudio de la argumentación y cada uno está basado en diferentes concepciones teóricas de las que se desprenden diferentes procedimientos metodológicos, cuestión que la doctora Rodríguez explica de manera sintética y precisa en los capítulos IV y V, la elección de la propuesta de la lógica natural como eje del análisis le posibilita articular otras propuestas complementarias sin que éstas aparezcan como meros añadidos. Algunas de las razones por las cuales la propuesta de la lógica natural permite articular otros enfoques complementarios, por ejemplo la lógico-retórica de Perelman y Olbrech Tyteca y la retórica integrada a la lengua de Ducrot

y Anscombe, es que este enfoque es más global y coherente, tiene más capacidad explicativa y analítica y, además, está elaborado en función de criterios lógico discursivos.

Algunas de las razones por las que la propuesta de análisis argumentativo de la corriente de Neuchâtel puede ser de gran utilidad para el análisis del discurso en general, y más específicamente para un discurso de tipo semioral como el de las entrevistas sociológicas que ella analiza, son a mí parecer las siguientes. En primer lugar, permite tener una visión general y coherente de lo que se dice en el discurso, de cómo ha sido dicho y de las estrategias que se despliegan para convencernos de la validez de lo que se ha dicho; segundo, posibilita reconstruir la forma en que el orador utiliza el lenguaje y ligar esto a la posición del hablante acerca de un tema o una serie de temas, posición que refleja de manera directa, indirecta, o incluso disfrazada, la ubicación del hablante en una formación social determinada.

Para esta corriente el concepto clave para explicar y entender la argumentación es el de “esquematación”. Hablar de un tema cualquiera, ya sea de la crisis económica, de las nuevas leyes, de la moda, la contaminación, es construir por medio del discurso un tipo de micro universo que Grize denomina “esquematación”. La esquematización de un objeto remite a la noción de “preconstruido”, es decir, al conjunto de nociones, de saberes, opiniones y prácticas social y culturalmente compartidos.

Los planteamientos teóricos fundamentales que dan cuerpo a esta teoría de la argumentación quedan claramente expuestos, analizados e ilustrados en los capítulos que abordan tanto la dimensión retórico-lógica como la propiamente argumentativa.

El modelo de análisis de las operaciones de la esquematización argumentativa que construye la autora específicamente para fines de su investigación, en el que articula diferentes propuestas de Grize referentes a las operaciones lógico-discursivas, representa una labor de síntesis y sistematización de las reflexiones en torno a este tema.

En el caso de la investigación sobre el Habla de Monterrey la autora realiza una labor bastante creativa al articular en su modelo de análisis aquellas operaciones de la esquematización argumentativa que le permiten llegar a distinguir las diferentes estrategias argumentativas utilizadas por diferentes sectores de la población entrevistada.

Otro mérito que me parece importante señalar es la forma en que la autora articula el estudio de la función adjetiva, que generalmente había sido estudiada sólo desde el punto de vista gramatical, con la perspectiva argumentativa. Esta articulación le permite dar

un sentido distinto al análisis de dicha función, en este caso es retomada como un marcador central en las argumentaciones. Esto, a mi parecer, lo logra al incorporar ciertas reflexiones de Grize, que señalan que las formas lingüísticas deben ser tratadas como índices de las operaciones lógicas (en el sentido lógico discursivo). Por ello lo importante no es determinar, por ejemplo, cuál es el sentido lógico de Y, sino determinar por qué medios lingüísticos, en ciertas circunstancias, Y juega tal operación lógica.

Por todo lo anteriormente señalado considero que este libro será una referencia obligada para todos aquellos interesados en el estudio del discurso, tanto por los contenidos teóricos que aborda la autora, las reflexiones que deriva de ellos y por la aplicación que hace de éstos.

SILVIA GUTIÉRREZ VIDRIO

Departamento de Educación y Comunicación, UAM Xochimilco.

ANA MARÍA CARDERO GARCÍA, *Lingüística y terminología*, México, UNAM, FES Acatlán, 2004; 274 pp.

Lingüística y terminología es una obra dedicada a presentarnos el desarrollo, el estado actual y los temas y problemas fundamentales que enfrenta la Terminología. Constituye una propuesta de trabajo para estudiar esta disciplina, nueva rama del árbol lingüístico que se empezó a desarrollar apenas a mediados del siglo xx.

Consta de catorce artículos, clasificados temáticamente en siete capítulos. Están precedidos por una Presentación de la autora, donde plantea su posición teórica y explica la organización temática del texto; y también los precede un interesante Prólogo, escrito por Elizabeth Luna Traill, quien ubica esta obra en el momento actual y sus paradigmas: la globalización, la sociedad de la información, la tecnificación, etcétera. Además, se incluye al final una amplia bibliografía y dos índices, uno de autores y otro temático, elementos todos de gran utilidad para el manejo de los contenidos de la obra.

Los siete capítulos de *Lingüística y terminología* apuntan a siete aspectos fundamentales en el estudio de las terminologías y del léxico en general.

En los artículos del capítulo I, "Vocabularios especializados y lexicografía", se ubica a la terminología como parte de la lexicografía y se revisan las interrelaciones entre diccionarios especializados y diccionarios de lengua. Ana María Cardero sostiene y demuestra